

# LA NOVENA NOCHE

LESLEY LIVINGSTON



Querido lector/a:

Celtas, isabelinos, victorianos... todos ellos creían en la existencia de las hadas y los duendes. Incluso más: además de creer en ellos compartían su mundo.

También a mí el mundo de las hadas me fascinó desde niña. Curiosamente, las historias que más me atraían entonces nunca eran las que retrataban a las hadas como seres minúsculos, dulces y vivaces. Más bien me gustaba pensar que esas criaturas existían más allá de la luz que desprende el fuego, o al otro lado del umbral, o tras una lejana colina; a veces podías verlas un instante por el rabillo del ojo... ¡si tenías suerte!

Siempre supe que quería escribir sobre este tipo de hadas, y *La novena noche* nace de ese deseo.

Durante años tuve esta historia en mi cabeza, esperando encontrar la llave que podría liberarla. Esta llave resultó ser un entorno mágico que descubrí la primera vez que visité Nueva York y quedé fascinada por Central Park. Me maravillaron los paisajes —como del Otro Mundo—, el jardín de Shakespeare y el paseo y el lago, y la estatua del Cazador Indio (que me inspiró el personaje de Sonny Flannery como guarda jano), y el Carrusel... Y, de pronto, la puerta cerrada de mi mente se abrió, y una historia se precipitó al exterior.

Estoy encantada de que Viceversa me haya dado la oportunidad de hacer llegar este relato a nuevos lectores, y espero que me acompañes en las fantásticas aventuras de una joven actriz, Kelley Winslow, que llega a la gran ciudad persiguiendo su sueño... y encuentra su destino. Sumérgete con ella en un mundo mágico..., pero una vez allí ¡ten cuidado por dónde te metes, por favor! No todas las criaturas que encuentres en Central Park una vez ha anochecido tienen buenas intenciones...

Un fuerte abrazo, y mucha suerte,



Lesley Livingston